

LA NARRATIVA DE GERMÁN ESPINOSA: UNA FORMA DE ACERCARSE AL  
CONOCIMIENTO HISTÓRICO

ALBA LUZ ÁLVAREZ RESTREPO

FUNDACION UNIVERSITARIA LUIS AMIGÓ

MEDELLÍN

2011

## LA NARRATIVA DE GERMÁN ESPINOSA: UNA FORMA DE ACERCARSE AL CONOCIMIENTO HISTÓRICO

### **Resumen**

Haciendo un recorrido por la narrativa del autor encontramos elementos sustanciales que conectan la historia con el conocimiento. En cada una de sus obras se evidencian aspectos culturales de una época o un contexto determinado, entrelazando elementos ficticios y reales. En sus novelas el pasado y la historia nos acerca con la identidad de los pueblos latinoamericanos y europeos y por ende con el conocimiento. La ficción literaria de Espinosa ha vuelto sobre lo acontecido, ambientándolo y asociándolo con lo cotidiano, refutando y cuestionando “verdades” que se han dado por certeras y rescatando la historia transformada de nuestros pueblos. En síntesis un acercamiento a la escritura de este autor, tiene su validez en dos aspectos sustanciales: primero, la fusión entre ficción e historia y segundo, las posibilidades de conocimiento que ofrece su literatura. El presente artículo indaga precisamente en estos dos aspectos.

### Palabras claves

Literatura, narrativa, novela, historia, pasado, conocimiento, cuento, ficción, realidad, verdad, identidad y cultura.

### **Abstract**

By walking through the narrative of the author are points that connect the story with knowledge. In each of his works there is evident cultural aspects of an era or a particular context, entertwing elements of fiction and realty. In his novels the past and history tells us about the identity of American and European peoples and knowledge. Espinosa literary fiction has become about what happened, setting it and associating it with everyday life, refuting and challenging "truths" that have been given accurate and rescuing the history of our people. an approach to the writing of this author, has its validity in two material respects: first, the merger between fiction and history, and second, the possibilities of knowledge offered by literature. This article explores precisely these two aspects.

### Keywords

Literature, narrative, fiction novels, history background, knowledge, story, fiction, reality, truth, identity and culture.

Hablar de literatura es hablar de un mundo majestuoso que le permite al ser humano viajar por universos inagotables de fantasía y realidad, quien lee o escribe construye vidas y personajes nuevos, inventa lugares donde todo es posible. Quién no ha soñado con la París romántica, robando un poco la poesía de Silva, llena de perfumes, de murmullos y de música de alas; leyendo a Rayuela o Madame Bovary, quién no se ha impregnado de olores putrefactos cuando empieza el recorrido por la vida Jean Baptiste Grenoille en El Perfume, cuando éste nace en medio de la inmundicia de la París de la época. En fin, hablar de las miles sensaciones y emociones que puede producir la lectura de una obra literaria sería una tarea de nunca acabar, por la fuente humana que encierra la pluma imaginativa del escritor y por la capacidad de vuelo de un lector sediento por viajar a mundos posibles.

La literatura es entonces, la posibilidad de recrear la ficción y la realidad misma, es la combinación de elementos sustanciales que enmarcan la condición humana. La literatura introduce en nuestros espíritus la inconformidad y la rebeldía, pero a la vez es una herramienta para disminuir la violencia y transformarla en palabras, es una manera de resistir la adversidad, de escapar de lo intolerable. Gracias a la literatura, a las conciencias que construye, a los deseos y anhelos que inspira, a la posibilidad de viajar a una bella fantasía donde existe un mundo posible y feliz, la sociedad es ahora menos cruel; sería peor el mundo sin todos aquellos libros que han enseñado a hacer catarsis a través de las letras y no de las armas. La literatura entonces protege de toda forma de opresión y hace percibir que la vida de la fantasía es más rica que la cotidiana.

La escritura y la lectura nos hacen definitivamente distintos porque nos muestran la capacidad de imaginar e inventar, pero también nos puede llevar al conocimiento, a encontrarnos con la percepción de una realidad clara y diáfana que aleja del engaño y pone al descubierto la crudeza o la beldad de nuestro historia, quien lee conoce y quien conoce tiene la condición de pensar y discernir sobre el pasado, el presente y el futuro.

La búsqueda de este artículo es pensar la literatura no como una herramienta para el goce imaginativo, sino como fuente de conocimiento y reconocimiento de la historia, es proyectar la escritura y las obras literarias hacia el ámbito de la enseñanza, señalando que la historia puede convertirse a través de la narración literaria en una diversión que trascienda y socave la ignorancia. Existen textos y autores que podrían contribuir con este fin, pero el interés fundamental se centra en Germán Espinosa, porque logra de manera magistral mostrar en sus novelas la historia y la realidad de los pueblos latinoamericanos y la relación con la cultura Europea, convirtiendo la literatura en un apasionado discurso literario e histórico, configurando así, los distintos momentos del pasado con las diferentes culturas y hechos. La ficción literaria de Espinosa ha vuelto sobre lo acontecido, ambientándolo y asociándolo con lo cotidiano, refutando y cuestionando “verdades” que se han dado por certeras y rescatando la historia transformada de nuestros pueblos.

Escribir sobre este autor es indagar en un amplio escenario, es acercarse al escritor y a su producción literaria, puesto que cultiva prácticamente todos los géneros literarios, con gran lirismo en su poesía, amplio léxico en sus novelas y erudición en sus ensayos. Sus novelas y cuentos, aunque de diferentes temáticas, son frecuentemente históricas, y se desarrollan en un contexto central, como es Cartagena de indias, su tierra natal, Colombia y Latinoamérica. Son muchos los cuentos, ensayos, novelas y poemas escritos, que de una u otra forma le ha otorgado a Espinosa numerosos premios y el reconocimiento a nivel nacional e internacional, pero *“La tejedora de coronas”*, su novela más importante, fue la que hizo que el mundo de las letras lo considerara como uno de los más grandes escritores colombianos y que su producción narrativa y poética fuera puesta en un punto álgido en la literatura.

Para empezar este ejercicio escritural cuya finalidad es indagar por la narrativa de Germán Espinosa y cómo ésta se convierte en una forma de acercarse al

conocimiento histórico, es importante partir de tres conceptos fundamentales: narrativa literaria, historia y conocimiento.

Según algunas definiciones, la narrativa “Es la especialidad literaria que se dedica a contar historias, eventos y sucesos en diferentes modalidades. Las principales modalidades son: El cuento, la novela, la leyenda y el mito.” Tomado de (Serendipity, 2011)

Sí, la narración consiste en contar hechos reales y ficticios, pero también, nos muestra que todo ser humano encierra un mundo, una historia en sí mismo y todo ello es producto de diferentes vivencias recogidas en el trasegar diario. Quién narra vive y la vida es un hecho real, por eso la narrativa crea el mito, pero también muestra la “verdad”.

La historia es un tema bastante complejo por su asociación con el pasado, sin embargo, como dice Manuel Enrique Silva Rodríguez (2008, p.14) el pasado y la historia no son lo mismo, el pasado son los acontecimientos vividos, una mezcla espesa y heterogénea de sucesos, una masa imposible de aprehender y de captar en su totalidad. El pasado es tiempo consumido, acontecer irrecuperable. La historia, en cambio, es un esfuerzo por reunir huellas de esa dispersión, dotarlas de un orden y encontrar en ellas un sentido para tratar de comprender segmentos de un pasado. La historia se revela entonces como discurso, como interpretación.

El conocimiento hace parte de la narrativa y la historia se alimenta de ella y para ella. El conocimiento es un concepto difícil de definir, pero se podría considerar, por una parte, el estado de quién conoce o sabe algo, y por otro lado, los contenidos sabidos o conocidos que forman parte del patrimonio cultural del Homo sapiens; saber que se consigue mediante la experiencia personal, la observación o el estudio. Es entonces que la narrativa de Espinosa es una forma de conocer la historia y construir el pasado, es un acercamiento puesto como herramienta pedagógica en las manos de los lectores para estar al tanto no de la generalidad, sino de aspectos que protagonizaron la cultura, las mentes, las

acciones del siglo XVIII - XIX de Colombia y Europa y que repercutieron en diferentes países. La narrativa de Germán Espinosa, en especial las novelas, presenta la unión patente de ficción e historia y se centran en las relaciones de dos culturas: la europea y la americana.

Empezando el objetivo que nos convoca ¿Qué elementos de la narrativa de Germán Espinosa logran despertar el interés por la historia, convirtiéndose en una literatura de conocimiento? para dar respuesta al interrogante planteado es fundamental acercarnos a sus novelas, especialmente *La Tejedora de Coronas* y *Los Cortejos del Diablo*, obras que definitivamente muestran la crudeza y la persecución por parte del Santo Oficio en Cartagena de Indias, el siglo de las luces y los nuevos descubrimientos científicos del siglo XVIII.

La novela histórica exige del autor una gran preparación documental y erudita y éstos son elementos esenciales que encontramos en las obras de Espinosa, llevando su narrativa a una literatura de conocimiento. Indudablemente la construcción de una novela para que sea compacta debe partir de múltiples conocimientos sintácticos y semánticos, también de una elaboración ficticia e imaginaria que genere goce y pueda a su vez recrear la realidad, esto lo tiene la obra de dicho autor. Recordemos que la literatura es una mezcla de ficción y realidad, pero no apunta, en la mayoría de los casos, directamente al conocimiento, pidiéndole al lector que se preocupe no sólo por construir una historia con personajes imaginarios, sino recordarla y en muchas ocasiones conocerla.

Germán Espinosa nos introduce en la vida de Genoveva Alcocer, una criolla colombiana, quién presencia la toma de Cartagena, su ciudad natal, por la flota del rey Luis XIV de Francia; éste es el primer elemento significativo de carácter histórico en la novela, porque nos sitúa en un hecho y en un personaje real: uno de los más destacados reyes de la historia francesa, quién consiguió un régimen absolutista y centralizado, hasta el punto que su reinado es considerado el

prototipo de la monarquía absoluta en Europa. La toma a la ciudad de Cartagena por la embarcación de Luis XIV sugiere de inmediato lo que sucedía en París y otros países europeos para la época, un sistema de gobierno que no sólo sometió a Francia, sino a otros países europeos y que influyó de alguna manera en América latina.

Genoveva, el personaje central, es una especie de metáfora de la América mestiza, conflictiva y mal comprendida. Como consecuencia del abuso de los franceses, Genoveva pierde a su novio Federico Goltar, un joven sumamente apasionado por la astronomía que hablaba con enorme entusiasmo de Galileo Galilei, Newton y Copérnico

(...)pues todavía no habían pasado setenta años desde cuando el Santo Oficio condenaron a Galileo Galilei a recitar todas las semanas los salmos penitenciales por el sólo pecado de divulgar el sistema de Copérnico y, bien lo sabían ellos, entonces se concebía a la Tierra como el ombligo del universo, a cuyo alrededor giraban el sol, la luna y las estrellas, así que lo repetía, no había pasado setenta años desde entonces, y hoy, aunque la mayoría de las gentes siguiera dando crédito a aquellas supercherías, hoy se podía afirmar que todo era muy distinto, hoy conocíamos la mecánica de Newton(...) tomado de (Espinosa, 2003,p 19)

La cita nos sitúa nuevamente en la historia y el conocimiento. Espinosa en boca de los personajes de La Tejedora, recoge el trabajo astronómico y científico de grandes personajes, si bien es cierto que la literatura es artificio, aquí adquiere verosimilitud porque parte de hechos reales.

El régimen francés y los conocimientos de astronomía son la cuota inicial de Espinosa en la novela para mostrar un alto grado de erudición que se acrecienta con la narración del siglo de las luces, un siglo enmarañado de conflictos, conocimientos, ideas y persecuciones. Todos estos temas y los que aparecen en otras obras han dejado a sus novelas como densas y difíciles de leer: la erudición frecuente en sus trabajos, su afinidad con el mundo de las ideas y de las ciencias y el barroquismo lingüístico son rasgos que han puesto su obra en una posición peculiar y le han atribuido un alto grado de complejidad, y puede ser un tanto lógico, para leer, por ejemplo su obra magistral, se debe poseer conocimientos o por lo menos estar dispuesto a realizar varias lecturas que vayan de la mano con el ejercicio lector de la obra de este escritor colombiano. El carácter histórico en las obras de Espinosa de alguna manera lo han convertido en un escritor leído por universitarios o un círculo intelectual, no cualquier público se atreve a leerlo.

Volviendo a Genoveva Alcocer nos encontramos con una imagen poco trabajada en la literatura, es poco usual que un escritor elija a una mujer para que caracterice el conocimiento, la libertad de pensamiento y la capacidad de desafiar las normas y las reglas de una cultura encerrada en el tabú, la doble moral y los falsos principios. Posteriormente a la toma de Cartagena por los franceses, la moverá siempre un deseo absoluto de conocer materializado en el acercamiento a las ciencias, las artes y las distintas disciplinas intelectuales del siglo. Genoveva encarna un espíritu insaciable, cuya misión constituirá en diseminar por el mundo y en especial por toda América latina la semilla de la ilustración.

Luego de quedarse sola, (perdiendo a su novio y familia por asalto francés) marcha a París con dos geógrafos bohemios e inicia una agitada vida en la sociedad parisina, donde se hace amante del filósofo Voltaire y miembro de la logia masónica de Paris.

A lo largo de peripecias rocambolescas, la mujer logra fundar la logia de Madrid, sirve de mediadora contra los masones franceses y

británicos, viaja a los confines de Escandinavia, protagoniza un “episodio negro” o gótico en Aquistran, es prisionera en la Bastilla, persuade al papa Benedicto XIV de tolerar la enseñanza de Copérnico en las escuelas católicas, establece vínculo entre Europa y los libertadores de América del Norte, regresa a su país funda en Cartagena un foco masónico, para morir por última procesada por el Santo Oficio, tomado de (Zamora, 2.006).

Evidentemente Genoveva Alcocer es una alegoría a la libertad de pensamiento y la búsqueda de conocimiento en dos contextos distintos, América Latina y Europa, recoge un universo de elementos que marcaron los diferentes ámbitos culturales del siglo XVIII, los avances científicos, el siglo de las luces, los conflictos religiosos, sociales y políticos. Es entonces, que *La Tejedora de Coronas* por su carácter histórico y por los temas que recrea, se convierte en una obra que requiere indiscutiblemente de conocimientos previos y a su vez demanda una lectura detenida y responsable para lograr penetrar en su mundo: el conocimiento, el goce ficticio y la riqueza conceptual que ofrece.

Esta creación de Espinosa aparece en un periodo bastante definido de la literatura latinoamericana. Su publicación se hizo en un momento en que distintos países empezaron a publicar una serie de novelas basadas en el pasado, en la historia del continente, cerrando de alguna manera el boom y la inmediatez social como tema de ficción, muchos escritores convergían en dirigir la vista al pasado y en volver a escribir la historia continental. Germán Espinosa ya se había ocupado mucho antes de este aspecto en la literatura, desde la década de los sesenta, cuando se encontraba escribiendo *Los cortejos del diablo. Balada de tiempos de brujas*, la cual fue publicada en 1970, siendo su obra, exponente fundamental de la historia de la Inquisición y la cacería de brujas, en todo el continente americano y gran parte de Europa.

No sólo la temática de las novelas de Espinosa ha sido notoriamente interesante, también su estructura, en *La Tejedora*, por ejemplo, ha llamado mucho la atención el manejo estructural y sintáctico que presenta la obra. Está dividida en 19 capítulos, donde cada uno sólo posee un punto a parte, al final del capítulo, aspecto que no es muy recurrente en la narrativa contemporánea, ya que la utilización de párrafos y sus respectivos signos de puntuación estructuran los diferentes apartes. Otro elemento importante en la obra es la narración, Genoveva Alcocer es quién narra su propia historia, utilizando la terminología de Gérard Genette, de manera Extrahomodiegética o en primera persona, anunciando el discurso desde el final de su vida, posee un conocimiento de toda la historia, focalizando el relato desde su perspectiva y los otros, es un ente focalizado y a la vez focalizador que reproduce con su voz las voces de otras figuras, desplazándose por todo el relato libremente en el tiempo y el espacio a manera de vocación y confesión.

El conocimiento se hace explícito a través de Genoveva, amarrándose desde el inicio de la obra con el amor que demuestra Federico Goltar por la astronomía e incidiendo profundamente en ella y de ahí en adelante el interés por la ciencia y el conocimiento estructuran la trama novelesca de principio a fin. Así, quien lee a Germán Espinosa y esta obra en particular, se interesará por lograr un acercamiento más profundo a su narrativa, ávido por encontrar otro acercamiento a la historia y al pasado a través de nuevas figuras y metáforas.

Por otro lado, *Los cortejos del diablo*, su primera novela histórica, suscitan de la misma manera que *La Tejedora* de Coronas un interés apremiante por indagar en el universo enmarañado de la inquisición. Esta vez Germán Espinosa instala su novela en la Cartagena de indias del siglo XVII, reviviendo los tiempos de cacerías de brujas por parte del santo oficio, el tema principal de la obra se centra en el declive de Juan de Mañozga y de la inquisición, sin embargo, se puede hablar de cuatro tramas o subtramas que se desprenden de la temática sustancial: el inquisidor Juan de mañozga, el obispo Cristóbal Pérez de Lazarraga, la

hechicera Rosaura García y la española Catalina de alcántara. Todos estos personajes se muestran en la historia de modo episódico, saltando por el espacio y el tiempo en el ámbito de la época de la Cartagena colonial y subrayando una serie de hechos históricos envueltos a partir de nombres y personajes ficticios, pero dejando entrever algunos apartes que bordaron la historia de Cartagena, las vivencias de sus habitantes, la incidencia española y la influencia del santo oficio.

La trama de la novela es bastante atrayente porque articula elementos a través de la alternancia más o menos sistemática de escenas y resúmenes del presente y del pasado, los cuales se distribuyen sobre la línea de acontecimientos sucesivos, amarrando las acciones de los personajes centrales y a su vez asociándolos con situaciones reales. Se podría estimar que la trama de la novela abarca hechos localizados en un tiempo aproximado de 120 años entre la fuga de Pedro de Heredia (fundador de Cartagena) en 1527 de España y los últimos días de Mañozga transcurridos en la ficción en 1640. Cabe anotar que en este aspecto la novela no precisa, sino que aborda las situaciones de manera temporal, sin embargo, inmediatamente se puede establecer una analogía entre los dos personajes, el real y el ficticio.

Los cortejos del diablo son sin duda una mirada retrospectiva al pasado de la Cartagena colonial y nos acerca al conocimiento de la historia, protagonizada durante mucho tiempo por la Santa inquisición, es el axioma de la actuación de los representantes religiosos, cuando justifican sus desafueros, miedos y obsesiones en el combate contra el demonio y las brujas que, decían, volaban en el aire caliginoso de Tolú, y observamos como el catolicismo se prueba en la imposición del miedo y la persecución.

El decrepito inquisidor Juan de Mañozga sólo agotaba sus aspiraciones de ser Papa en el sopor del trópico, hundido en la impotencia sexual. De ahí que el sexo en la novela equivalga a una

trasgresión del poder totalitario pero a la vez se convierte en algo dominante y perverso en la voluptuosa Catalina de Alcántara. Nadie consigue ser realmente bueno o malo, ni siquiera Pedro Claver, pues si bien asume el auténtico cristianismo en el amor y defensa a los esclavos, se persigna asustado cuando a sus ojos surge desnuda Catalina, como si el sexo fuera un pecado. Personajes históricos e imaginarios se combinan en la novela, y el más sorprendente es el judío Lorenzo Spinoza al celebrar en plena plaza de Cartagena el acto sacrílego de cortarle a Dios la uña de su dedo gordo. Se trata de como una escenificación del panteísmo del filósofo Baruch Spinoza: los tales seres demoníacos y el sexo que tanto escandalizaban no son sino otro de los rostros de Dios, de la divinidad. Tomado de (Pineda, 2011)

El verdadero protagonista de *Los cortejos del diablo* es el lenguaje. Espinosa se apropió del barroco, no sólo, porque se imponía al narrar el siglo XVII, sino también porque asume un estilo propio que lo caracteriza como un escritor que enaltece las letras latinoamericanas, en principio por las tramas de sus novelas, y en segundo lugar por la temática, en la que de alguna manera denuncia y cuestiona hechos y situaciones que han marcado la historia y la cultura de nuestros pueblos y los europeos. Espinosa en *Los cortejos del diablo* se apropia de la recursividad y de los elementos literarios propios de la época en la que sitúa la novela, adrede hinchó de hipérboles y frases escatológicas, tomadas de los poemas de Quevedo, el discurso del decrepito inquisidor. Detonó la prosa tradicional en variados juegos poéticos, mostrando al lector la conducta y la conciencia de inquisidores y obispos como una negación a la verdadera vocación

y entrega al servicio de dios y de los hombres. En síntesis esta novela histórica nos exhorta a conocer la historia y acercarnos al conocimiento y no sólo eso, también a realizar un análisis de los elementos que han construido creencias y maneras de actuar, Espinosa a través de su narrativa abre la posibilidad y toca la conciencia, cuestionando abiertamente el papel de la religión, dejando entrever hechos que han sido de alguna manera nocivos y óbice para conocer la verdad de múltiples acontecimientos que han protagonizado la toma de decisiones y actuaciones del ser humano a través de la historia. El poner en boca y vivencias de los personajes de sus novelas situaciones difíciles y comprometedoras sobre la religión y sus representantes, se convierte en una crítica y en un acercamiento a la realidad. Ahora queda como tarea en el lector, interpretar lo encontrado en esta literatura, los elementos que conoce del pasado y la historia y todo aquello que ha considerado como cierto, para determinar hasta qué punto lo que conocía o creía conocer, se acerca o aleja de la “verdad”, y ese es quizás uno de los incentivos del escritor en esa bella tarea de crear. Lograr en sus lectores ir más allá, acrecentando una fantasía o transformando una realidad.

Ahora bien, es necesario hablar de tres novelas que también se sitúan en dicho contexto, y que si bien no han sido tan reconocidas como las anteriores no son menos importantes y significativas en el encuentro con la historia y el conocimiento. *El Signo del Pez*, por ejemplo, a diferencia de las novelas mencionadas es escenificada en un contexto más universal, aborda un pasaje y unos personajes de la historia occidental alejados completamente del tiempo y el espacio del universo colombiano y americano. Toma como tema principal el origen del cristianismo y todos aquellos elementos que hacen posible el surgimiento de esta religión, basándose principalmente en la vida de Saulo de Tarso y a su vez en Jesús, resaltando principalmente la contribución que hace este personaje a la consolidación del cristianismo, su incidencia en la difusión de este credo, su papel en la conversión de nuevos fieles y cómo fue sujeto a las diferentes persecuciones por el mandato romano precedido por Nerón. La novela se ubica en un contexto

histórico y religioso bastante complejo y desde el aspecto ficticio propio de la literatura recrea situaciones y personas que se ubican en un plano real. Ahora, *El Signo del Pez* trae consigo elementos sumamente relevantes, sujetos al conocimiento, más específicamente al conocimiento religioso, sabemos que el cristianismo, sobre todo la aparición de Jesús en la historia, partió el mundo en dos, cambiando la manera de pensar y de creer de millones de personas. La vida de Jesús ha sido objeto de innumerables estudios de distintos órdenes, unos relacionados con sus actos sociales y otros con sus actos personales. Indagar, hablar o cuestionar al cristianismo y algunos episodios de la vida de Cristo son un asunto bastante espinoso y sinónimo de controversia, no se puede saber y decir más de lo que ya se sabe y se ha dicho. La lectura de *El signo del Pez* es por su contenido, el bastimento de interrogantes en la cultura occidental acerca de todos los cimientos religiosos y católicos, a partir de la relación o la incidencia de personajes claves como: Jesús- Saulo de tarso o Paulo de Tarso o san Pablo-, Nerón y las leyes romanas, además, es una visión del génesis cultural e intelectual del cristianismo, es una reconstrucción de hechos, que si bien, están manejados desde la narrativa y la ficción no dejan de ser reales en la historia, como por ejemplo, todo el engranaje romano, las discusiones en torno a Jesús de manera cultural social, política y religiosa, la relación con María Magdalena y los hechos de los apóstoles.

Es importante, en el contexto de la novela que venimos hablando, ver cómo se acerca al conocimiento y a la historia relacionar algunos aspectos y pensamientos filosóficos presentes en la misma. El autor personificó a Saulo partiendo de datos históricos y biográficos, instauró allí la ficción desde una perspectiva además de religiosa, histórica-filosófica y escéptica y en el dominio de la literatura, utilizando la terminología de Ricoeur y configuró al personaje con un nuevo significado, Saulo adquiere un estado dual en la obra, él es el motor intelectual porque crea la doctrina y el motor físico porque difunde el credo y conquista la fe de los individuos. Constantemente aparecen conversaciones entre personajes de la

historia y el narrador que tienen relación directa con los diálogos de Platón, por ejemplo, el Fedro. En otros apartes cita el pensamiento de filósofos como Diógenes, Séneca, Anaximandro, Demócrito para referir acciones y vivencias de personajes en el que su actuar estaba condicionado a las costumbres, al pensamiento y a la cultura de la época.

Saulo no dejó de advertir que la hetaira no era, como quien dice, bienvenida a plenitud en el palacete filosófico. La inferioridad de la mujer constituía, desde mucho antes de Aristóteles, dogma para las mentes helénicas. Los estudios que el profesor de Alejandro había realizado de las especies animales, erróneamente parecían haberle indicado que, en ellas, el macho aparecía como el más fuerte de la pareja. Aplicaba esa ley al género humano sin el más leve pestañeo. Según él las cosas - los reflejos platónicos - se dividían esencialmente en materia y forma. La materia era lo inferior, lo informe; la forma, aquello que, actuando sobre la materia le imprimía utilidad y belleza. Y la forma, claro, era masculina; en tanto la materia se hundía oscuramente en esa deplorable índole femenina que la alejaba del calor, de la vida, de la energía. Las mujeres estaban hechas de fría materia. Por eso no se les permitía poseer bienes de fortuna ni participar en los asuntos públicos. Situación que, sin embargo, había sufrido ligeras modificaciones a partir de los sucesores de Alejandro.(Espinosa, S.F. p.228)

La cita ejemplifica de manera clara y directa la forma narrativa de Espinosa en *El Signo del Pez* y cómo el aspecto filosófico cobra vigor y fuerza acercando al lector, no sólo al conocimiento, y a la historia, sino al pensamiento de la época. Las tres novelas mencionadas hasta aquí demuestran abiertamente que el escritor cartagenero imprime a su narrativa elementos sustanciales que despiertan en el lector la sed por conocer, no se puede leer a Germán Espinosa desprevenidamente y mucho menos sin contar con un fondo perceptivo como diría Bajtin, se debe poseer conocimientos acorde al estilo y a las temáticas presentes en sus obras.

*Sinfonía desde el Nuevo Mundo* y *Los Ojos de Basilisco* son dos novelas que al igual que las mencionadas, comparten el mismo estilo histórico, en la primera centra su temática en el marco de la campaña libertadora de lo que es hoy Colombia y Venezuela, allí cuenta las aventuras de Victorien Fontenier, un capitán del ejército napoleónico, durante la campaña libertadora de la nueva granada entre el año 1815 y 1816, centrando su atención en elementos y situaciones acaecidas en la revolución de 1789, la derrota de Napoleón en la batalla de Waterloo y la restauración de la monarquía francesa, sumado al proceso libertador de Simón Bolívar. En *Los ojos de Basilisco*, la última novela de carácter histórico de Espinosa presenta la dedicación del abogado Baccelleiri por la defensa de los intereses de los artesanos, marginados por las políticas económicas liberales del siglo XIX; rol que trajo consigo una persecución política, un juicio injusto y la condena a muerte de dicho personaje.

Estas últimas novelas comparten características análogas, ambas se centran en un contexto cercano, siglos XVIII y XIX, en los conflictos sociales y políticos y traen a colación hechos históricos que sembraron la muerte, la lucha por el poder y las ideas revolucionarias y políticas de los pueblos latinoamericanos y europeos. Aquí nuevamente se pone en los ojos y en la mente del lector hechos históricos que manejados desde la ficción rescatan la realidad y el pasado. Los personajes de estas dos obras literarias reflejan los sueños, los ideales y las reflexiones de

dos hombres enfrascados en la lucha por el poder, la vida y la libertad. Allí la trama teje hilos entre dos culturas, que pese a las diferencias ideológicas se ven comprometidas entre pensamientos libertadores, monárquicos, lucha de clases y condiciones de vida. Todos estos aspectos confluyen en la misma atmósfera: repasar la historia, proponer un sentido del pasado que deja en evidencia nuestra perspectiva, nuestra idiosincrasia y genera preguntas palpitantes de nuestro hoy. Es imposible leer estas cinco novelas, y no conseguir enlazar la historia con el pasado y el presente.

Se ha esbozado de manera rápida algunos de los aspectos históricos en las novelas de Germán Espinosa y se ha tratado de establecer el vínculo que tiene la historia con el conocimiento, sin embargo resulta importante hablar un poco de su cuentística, donde se evidencia ya no como plano central la historia, sino una diversidad de temáticas: la fantasía, la especulación metafísica, el absurdo, el humor, ciertas retóricas nacionales, el sexo, la ciencia ficción y la realidad a veces agobiante y negada por las distorsiones de raíz religiosa y política. Todos estos registros temáticos y estilísticos presentes en los diferentes relatos o cuentos de Espinosa ponen de presente una curiosidad intelectual, un sello de universalidad y un ávido deseo de ir más allá de lo narrado. En cada historia se instaura una mezcla de cultura y erudición porque reflejan el conocimiento y la vasta cultura de quien escribe. Es así como *La Noche de la Trapa*, uno de los cuentos más conocidos del escritor, evidencia elementos de ciencia ficción cuando Melchor de Argos, el personaje central del cuento, somete a un arriesgado, pero ambicioso experimento a dos simios, sacándolos de su hábitat natural para transformarlos en hombres, en seres humanos, logrando al fin su cometido, pero trayendo con ello lamentables consecuencias para su vida familiar y su vida espiritual.

Este cuento podría tomarse como una referencia directa en consideración a una de las grandes obras del romanticismo alemán: Frankenstein, escrita por Mary

Shelley, donde al igual que Melchor de Argos, Víctor Frankenstein intenta desafiar la naturaleza, al formar con partes de cadáveres un nuevo ser y darle vida, sin medir las consecuencias de tal acto, cambiando el ciclo normal de la naturaleza, queriendo ser dios. También podríamos asociar la trama del cuento con Prometeo Encadenado, la tragedia griega de Esquilo, en el momento en que Prometeo desafía a Zeus entregándole el fuego a los hombres, convirtiéndose en su benefactor, desobedeciendo así, el mandato divino de los dioses. Las asociaciones del cuento de Espinosa con estas dos obras demuestran la capacidad literaria del escritor y cómo su obra recoge varios contextos y tiempos, permitiendo al lector la cercanía con una amplia cultura y con grandes referentes de la literatura universal.

*La Noche de la Trapa* es un relato de ciencia ficción que por su riqueza narrativa recoge aspectos sustanciales: unos asociados con la capacidad imaginativa del escritor y otros con el intertexto y el extratexto, entrelazando isotopías o líneas de sentido de manera análoga, de esta manera el cuento deja entrever que leerlo representa un goce literario y a la vez una relación intrínseca con otras obras de diferentes autores y culturas, manifestando nuevamente que la literatura de Germán Espinosa es fuente de aprendizaje, de información y de un amplio bagaje cultural e intelectual.

En síntesis este breve recuento de la obra narrativa de Espinosa permite entonces, seguir el origen y desarrollo de una producción literaria muy personal, de unos rasgos que la individualizan y la destacan en Colombia, en Latinoamérica y en muchos países del mundo como una escritura cuidadosa y de elevada elaboración estética, enmarcada en una arquitectura coherente y significativa. Como se dijo al inicio del trabajo, la narrativa de Espinosa se convierte en un goce literario e imaginativo, pero también es una manera de ver la realidad en diferentes épocas y contextos brindando al lector una posible construcción de la cultura en la cual está inmerso y quizás generar en él, las herramientas para entender el porqué, de hechos que han sido parte de su historia, y que no siempre fueron del

todo claros. Por último, los cuentos y las novelas de Espinosa tienen un sello académico como fuente de investigación, de conocimiento e información, porque tienen la virtud de participar de diferentes ámbitos por el carácter literario, histórico, estructural y semántico presentes en ellos. Además, la novela histórica puede convertirse, si se quiere, en una herramienta sustancial y efectiva en la educación, estableciendo cómo el pasado se constituye en materia de escritura, cómo es tratada la historia en la ficción, cuáles funciones desempeña la historia en las novelas y qué materiales históricos son incorporados a la ficción, para así acercar a los adolescentes y jóvenes al conocimiento de dicha historia. Creo que Germán Espinosa puede ayudar desde su literatura, a alcanzar dicho fin.

### **Referencias**

Espinosa, Germán. La Tejedora de Coronas. Editorial Alfaguara,2003, p.19.

Espinosa, Germán. El signo del pez. Bogotá. Punto de lectura. S.F.p.228

Zamora,Fanny.,Cáceres, Alvaro.,Cáceres, Patricia., Rodríguez, Héctor. 2.500 años de literatura universal. Consultor bibliográfico y literario. Zamora editores Ltda. Bogotá Colombia 2006.p.478.

<http://maestroespinosa.blogspot.com/2008/01/biografa-intelectual-de-germ-espinosa.html>(párr. 6)

<http://www.rena.edu.ve/TerceraEtapa/literatura/narrativa.html>(párr.1)

[http://www.tesisexarxa.net/TESIS\\_UAB/AVAILABLE/TDX-](http://www.tesisexarxa.net/TESIS_UAB/AVAILABLE/TDX-) (p.14)

## **Bibliografía**

### DE GERMAN ESPINOSA

Espinosa, Germán. Los cortejos del diablo. Balada de tiempos de brujas. Bogotá: Oveja Negra, 1985.

Espinosa, Germán. La noche de la Trapa. Cuentos 1961-1964. Bogotá: Litografía colombiana.

Espinosa, Germán. Los doce infiernos. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura.

Espinosa, Germán. Los ojos del basilisco. Bogotá: Altamir Ediciones.

Espinosa, Germán. La lluvia en el rastrojo. Bogotá: Arango Editores.

Espinosa, Germán. La balada del pajarillo. Bogotá: Alfaguara.

Espinosa, Germán. Sinfonía desde el Nuevo Mundo. Editorial Planeta

### OTROS

BARTHES Roland y otros [1966]. Análisis estructural del relato. México: Ediciones Coyoacán, 2002

CASTILLO Romera et alii [1996]. La novela histórica a finales del siglo XX. Madrid: Visor.

ECO Umberto [2002]. Sobre literatura. Barcelona: Mondadori, 2005

HERMANS Hubert, STEENMEIJER Maarten (eds.) [1991]. La nueva novela *histórica hispanoamericana*. Amsterdam-Atlanta: Rodopi.

JAUSS H. R. [1972]. La historia de la literatura como provocación. Barcelona: Península, 2000.

LOZANO Jorge [1987]. El discurso histórico. Madrid: Alianza.

RICOEUR Paul [1955]. Historia y verdad. Madrid: Encuentro Ediciones, 1990.

RICOEUR Paul [1999]. Historia y narratividad. Barcelona: Paidós.

DIRECCIONES DE INTERNET

<http://maestroespinosa.blogspot.com/>

<http://contraste.unitecnologica.edu.co/es/edicion18/art5>

[http://www.tesisenxarxa.net/TESIS\\_UAB/AVAILABLE/TDX-1120108161332//mesr1de1.pdf](http://www.tesisenxarxa.net/TESIS_UAB/AVAILABLE/TDX-1120108161332//mesr1de1.pdf)

<http://www.elmundo.es/elmundo/2007/10/20/obituarios/1192902943.html>

<http://www.desdeabajo.info/index.php/ediciones/209-edicion-162/7961-el-tejido-literario-de-german-espinosa.html>

[http://apuntes.rincondelvago.com/los-cortejos-del-diablo\\_german-espinosa.html](http://apuntes.rincondelvago.com/los-cortejos-del-diablo_german-espinosa.html)

<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/478/47802712.pdf>